

Domingo de la Divina Misericordia

Homilía del Domingo de Pascua de Semana Santa para los católicos de sólo

Hoy en día el Domingo de Pascua me gustaría dirigirme a aquellos de ustedes que vienen a misa sólo el Domingo de Pascua y así se pierda un evento súper especial llamada Divina Misericordia.

Divina Misericordia es una súper especial el domingo para aquellos que necesitan más y quieren más.

Hay más, hay más, hay mucho más!

Todos tenemos deseos que son tan profundas dentro de nosotros que apenas los reconoce y rara vez expresan ellos - pero hay un anhelo de más: la paz, más alegría y más amor. Hay sed de conocimiento de Dios y de una unión con Él - una comunión con él.

El Señor quiere responder a este deseo profundo de los nuestros por más. Por lo tanto, buscar al Dios de amor y misericordia que espera a nuestro gratuito "sí" y el reconocimiento gratuito que es el mismo Señor que buscamos. El Señor grita a todos y cada uno de nosotros: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28). El Señor nos ofrece una invitación y que está a la puerta de nuestros corazones: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, [entonces] voy a entrar en su casa y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20). Si abrimos nuestro corazón a Él y Su deseo para nosotros, que es mayor que nuestro deseo de él, entonces entra y come con nosotros!

Este es el regalo súper especial del domingo después de Pascua, el octavo día se conoce como la Divina Misericordia! Fue declarado oficialmente por el Papa Juan Pablo II de feliz memoria, como una fiesta para toda la Iglesia, una fiesta para el Tercer Milenio, centrándose en el amor misericordioso de Dios para ti y para mí.

Ven a la fiesta para el cumplimiento de sus deseos más profundos. Venga preparado con una buena confesión para recibir la Comunión mejores y más santos que ha recibido y cenar en la mesa del Señor y la fiesta en el regalo de sí mismo para usted. Entrar en la Santa Comunión con el Señor Jesús y ser bendecidos por Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Ven a la fiesta y beber profundamente el deseo de su vida. El deseo del Señor, para ti es un océano infinito de amor y misericordia.

La fiesta surge de las profundidades de la misericordia del Señor (véase la entrada Diario # 420) y el Señor derrama todo un mar de gracias - a las almas que se acercan a la fuente de su misericordia en aquel día. En ese día todas las compuertas divinas a través del cual fluyen las gracias se abren. Que ningún alma tema acercarse al Señor, aunque sus pecados sean como la grana. La misericordia del Señor es tan grande que ninguna mente, ya sea del hombre o un ángel, será capaz de entender por toda la eternidad (véase Diario 699).

No deje que sus pecados del pasado, ser un obstáculo. Enfoque el "Tribunal de la Misericordia" (Sacramento de la Reconciliación / Confesión). La presencia del Señor es sólo velada por la presencia del sacerdote (véase el Diario 1602).

El Señor Jesús llama a usted, de su Corazón misericordioso, "Ven a la fiesta y la confianza aún más!"

Confía en Jesús aún más!

Recibir los dones y la gracia de la Divina Misericordia con acción de gracias, y luego compartirlas con los demás, para que ellos también pueden experimentar el cumplimiento de sus deseos más profundos de sus corazones. Dile a confiar en Jesús aún más!

Santa Faustina "el gran apóstol de la Divina Misericordia en nuestro tiempo" (Juan Pablo II, Divina Misericordia Domingo, 10 de abril 1994) registró las palabras del Señor acerca de su deseo por la salvación de las almas y su deseo de que nuestra santidad:

¡Qué mucho que el deseo de la salvación de las almas! Mi querida secretaria, escribe que deseo derramar Mi vida divina en las almas humanas y los santifico si sólo estaban dispuestos a aceptar mi gracia. Los más grandes pecadores alcanzaría gran santidad, si sólo ellos la confianza en Mi Misericordia "(Diario 1784).

La confianza en Jesús aún más! Escrito por el Rev. George W. Kosicki, C.S.B.

Diario, Santa María Faustina Kowalska, la Divina Misericordia en Mi Alma (c) 1987 Congregación de los Marianos de la Inmaculada, Stockbridge, MA 01263. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.